Ecovalia destaca los valores de la ganadería ecológica en Andalucía

La asociación profesional española de la producción ecológica lanza una campaña de promoción de la ganadería ecológica andaluza, en la que destaca que se trata de un sistema de producción respetuoso con el medio ambiente que ofrece productos de origen animal de gran calidad y vela por el bienestar animal.

La ganadería ecológica evita el uso de productos químicos durante todo el proceso productivo, conserva el medio ambiente y el entorno natural y mantiene las condiciones necesarias para el desarrollo vital adecuado de los animales. Además, este sistema de producción contribuye a reducir la carga de combustible en nuestros montes, reduciendo el riesgo de propagación de los incendios forestales.

En España hay 41.265 producciones ganaderas ecológicas certificadas, siendo Andalucía la comunidad autónoma que posee más de la mitad de estas producciones con 29.337. A Andalucía le siguen muy de lejos Extremadura (2.676) y Castilla - La Mancha (2.369).

Por ello y para poner en valor este sector, Ecovalia ha lanzado la campaña `La ganadería ecológica, el verdadero bienestar animar´. Según ha destacado el secretario general de la entidad, Diego Granado, “además de todos los beneficios de este sistema de producción, la ganadería ecológica mantiene la dehesa que proporciona protección al suelo, cobijo para los animales, cobijo para los vegetales, leña y corcho”.

“La dehesa es una de las joyas ecosistémicas de la península ibérica, la cual tiene su razón de ser en la ganadería ecológica extensiva”, añade Granado.

Sobre ecovalia: Fundada en 1991, es pionera entre los organismos de producción ecológica en España y tiene una proyección internacional en continuo crecimiento.

El alma de la organización son sus socios, tanto profesionales como colaboradores. A ellos se les suma el cohesionado equipo de Ecovalia.

Actualmente, Ecovalia cuenta con una masa corporativa de 15.000 personas.

Por todo ello, desde su asociación seguen apostando por la producción ecológica, porque cuenta con argumentos contundentes que la posicionan como la herramienta más eficaz de cara a la mitigación y adaptación al cambio climático.